

Sin pausa en la Vivienda

A pesar de la emergencia sanitaria que vive el país, en Sancti Spiritus hasta la fecha se han concluido más de 460 inmuebles



En el nuevo reparto de Mayajigua se dan los toques finales a las últimas viviendas.

Carmen Rodríguez Pentón

En medio del actual escenario que ha impuesto la COVID-19 a los cubanos, la dirección del país ha dejado claro que la construcción de viviendas y el programa para disminuir el déficit habitacional no ha dejado de ser una prioridad en cada uno de los territorios.

En Sancti Spiritus, al poner la balanza entre lo que se ha hecho y lo que queda por hacer, el peso se inclina hacia los atrasos y los incumplimientos de algunos de los compromisos del plan estatal, que hoy tiene la deuda de unas 25 viviendas. Así lo ilustran las cifras ofrecidas por Néstor Borroto, al frente de la Dirección Provincial de Vivienda.

“Al cierre del primer cuatrimestre del año se habían concluido 466 obras nuevas, el 33 por ciento de las 1 353 a terminar en el año, 342 de ellas por la vía del esfuerzo

propio de la población. Los mayores atrasos están en la construcción por la vía estatal y en las células básicas habitacionales correspondientes a los subsidios. Dentro de ese plan de esfuerzo propio está la ejecución de las células básicas habitacionales, algo que no anda bien ya que, de un compromiso anual de 435, hasta la fecha solo se ha concluido el 13 por ciento de ellas”.

Evidentemente la provincia sale del retroceso en que estaba sumida en las primeras semanas del año, cuando se comenzó casi de cero sin una secuencia constructiva que diera continuidad al cronograma de ejecución, aunque no avanza todo lo que se pretende por causas que van desde la escasez de recursos hasta la falta de planificación a la hora de cumplir con los cronogramas de ejecución.

YAGUAJAY NO SE DA POR VENCIDO

Las críticas y las sugerencias

del primer ministro cubano, Manuel Marrero Cruz, calaron hondo a inicios de año en los constructores y en los directivos del sector de la Vivienda en Yaguajay, que no han dejado de hacer casas y, a juicio de Rolando López Figueroa, director de la Vivienda en ese municipio, han tratado de alejar la sombra de la chapucería de los inmuebles que deberán entregarse en este primer semestre del 2020.

“Antes de que finalice el mes de mayo está previsto concluir las 44 moradas que conforman el reparto Frente Norte de Las Villas, de Mayajigua; un edificio de 12 apartamentos en el reparto Revolución, un grupo de inmuebles en Meneses, así como casas rústicas aisladas en zonas rurales”, explicó López Figueroa.

En esta misma fecha del pasado año todo parecía imposible, los más reacios se paraban escépticos ante los paneles de tecnología Sandino hasta que cogieron forma las primeras casas. Hoy muchas están pintadas y listas para acoger a sus inquilinos, en los alrededores se funden aceras y se termina el tanque séptico.

“Estas sí son viviendas que soportan ciclones”, dicen quienes ya conocen cuál será su casa. “Por dentro están bien hechas y no tienen nada que envidiarles a los apartamentos de edificios”, confiesan otros.

Para Elia Rosa Delgado, técnica inversionista a pie de obra, no hay tiempo de justificaciones que impidan entregar una vivienda decorosa.

“La calidad ha mejorado ostensiblemente y para ello hemos hecho chequeos sistemáticos que han ayudado a resarcir los errores que en un inicio tenían las terminaciones”, precisó la funcionaria.

NO HAY TIEMPO DE ESPERA

A pesar de la COVID-19, las restricciones energéticas que se arrastran desde el pasado año y las limitaciones de recursos, el

compromiso de los constructores es ponerse al día en el mes de mayo con el impulso a la edificación de cerca de un centenar de inmuebles en toda la provincia.

La prioridad es para los 693 derrumbes totales causados por eventos climatológicos, el grueso de ellos en Yaguajay, y el resto repartido en los municipios de Sancti Spiritus, Trinidad, Taguasco y Jatibonico.

“De todas las afectaciones del huracán Irma en Yaguajay quedan por resolver 617 derrumbes totales y este año deberá resolverse por la vía estatal y el esfuerzo propio el 50 por ciento de esas afectaciones para concluir las en el 2021, siempre en dependencia de la disponibilidad de recursos.

“No obstante, las intenciones van más allá de apegarnos a la construcción de repartos y se ha hecho un levantamiento para empezar a construir en locales adaptados y de esa forma suplir el déficit de inmuebles terminados que pueda provocar la no terminación de un edificio que hoy está parado en fase de cimentación por falta de acero para los elementos prefabricados”,

apuntó el director municipal.

En los restantes territorios espirituanos, excepto en la cabecera provincial, se trabaja en la construcción de casas rústicas, mientras que en la ciudad del Yayo se ejecuta el movimiento de tierra para una nueva edificación en el reparto 23 de Diciembre.

Afortunadamente, las fábricas de cemento no han dejado de suministrar el producto, aunque se conoce que hay renglones críticos como el acero, de ahí la importancia de desarrollar las industrias locales que deberán ser capaces de fabricar diariamente los recursos correspondientes a una vivienda, y al mismo tiempo producir insumos alternativos a favor de una población que, además de construir, pretende mejorar el estado técnico de sus inmuebles.

Allá en Mayajigua, quienes perdieron sus viviendas con las rachas del huracán Irma saben que en el crecimiento de los nuevos repartos hubo contratiempos y detalles por enmendar, pero coinciden en algo: “Todas están mejor que las que teníamos y con un confort que nunca soñamos”.



Varios apartamentos se han concluido en Yaguajay, el municipio más golpeado por el huracán Irma. /Foto: Vicente Brito

Se incrementan los espirituanos acogidos al trabajo a distancia

Hasta la fecha más de 30 600 trabajadores de la provincia laboran desde sus hogares para evitar el contagio



Los periodistas se acogen al teletrabajo como una opción para evitar contagios en las Redacciones. /Foto: Vicente Brito

Mary Luz Borrego

Más de 30 600 espirituanos trabajan a distancia desde sus hogares a través de las distintas modalidades existentes para evitar los traslados y quedarse en casa como la mejor forma de contribuir a evitar la propagación de la COVID-19.

La mayoría de ellos —unos 18 340— se encuentran acogidos al trabajo a domicilio, que incluye a quienes desarrollan labores de oficina, quehaceres relacionados con la contabilidad, proyectistas y costureras, entre otros oficios que pueden desempeñarse desde las viviendas, previo acuerdo con sus administraciones.

Yaiselín Quesada Roque, subdirectora de Empleo en la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social, detalló a Escambray que

quienes se acogen a esta posibilidad recibirán el ciento por ciento de su salario.

Por su parte, otros 12 160 coterreños se desempeñan en el terreno, realizando por ejemplo pesquias o labor social en la comunidad y cobrando la luz y el agua, entre otros quehaceres imprescindibles, por los cuales también devengan todo su sueldo.

Completan la cifra del trabajo a distancia otras 130 personas que realizan el teletrabajo, ya sean periodistas y realizadores de los medios de difusión, algunos especialistas y técnicos de la Oficina Nacional de Uso Racional de la Energía, de Tabacuba, de Servicios Ambientales, el central Uruguay y la papelera de Jatibonico, entre otros.

En todos los casos se precisa un pacto previo entre la administración

y el trabajador, donde se acuerda la forma en que se va a producir o a prestar el servicio, para así establecer los resultados a alcanzar y los niveles de productividad esperados.

El teleempleo requiere un mínimo de condiciones relacionadas con la disponibilidad de tecnologías de la informática y las comunicaciones porque de lo contrario resultaría imposible que se establezca la comunicación entre ambos canales para desarrollar la actividad.

“Las modalidades a distancia tienen una gran ventaja en estas circunstancias, todas las entidades pueden aplicarlas con algunos de sus trabajadores de oficina, todavía podemos seguir intencionando esta posibilidad, que deben decidir los empleadores”, comentó la subdirectora de Empleo.